

Art. 8º Los Relatores, Escribanos de cámara y demás subalternos percibirán en las causas y pleitos en que actúen los derechos marcados en el Arancel vijente.

Art. 9º Los Promotores fiscales de Hacienda, ya especiales, ya ordinarios, dependerán en cuanto á la inspeccion y vijilancia de los Fiscales respectivos de las Audiencias, y estos del Fiscal del Tribunal Supremo, sin perjuicio de las atribuciones de los Rejentes.

Art. 10. Los mismos Promotores serán los representantes de la Hacienda en los Consejos provinciales y Tribunales de comercio en todos los negocios de su interés, dependiendo, en cuanto á la inspeccion y vijilancia respecto á los negocios contencioso-administrativos, del Fiscal del Consejo Real.

Art. 11. En los demás juzgados y Tribunales de fuero especial serán representantes de la Hacienda en los negocios de su interés los Fiscales ó Promotores de los mismos, con dependencia en cuanto á la inspeccion y vijilancia de sus superiores respectivos.

Art. 12. Para los efectos previstos en la segunda parte del art. 12 del espresado Real decreto, los Tribunales, Jueces y funcionarios del ministerio fiscal dependerán del Ministerio de Hacienda en los negocios en que esta tenga interés, recibiendo del mismo las órdenes convenientes para la administracion de justicia, y comunicándose por medio de la Direccion general de lo Contencioso.

Art. 13. Cuando los Jefes de la Administracion provincial juzguen conveniente el ejercicio de alguna accion judicial por parte de la Hacienda, pasarán el expediente íntegro al Promotor fiscal respectivo para que, informando, lo consulte con el Fiscal de la Audiencia: en los mismos terminos lo hará este con la Direccion general de lo Contencioso, á fin de que se acuerde lo que corresponda, pudiendo no obstante proceder aquellos funcionarios cuando el negocio sea leve, ó aunque grave si está bien calificada la arjencia, y sin perjuicio de dar en este caso parte circuntanciada y sin demora al mismo Fiscal y Direccion.

Art. 14. La misma consulta que se previene en el artículo anterior respecto á la interposicion de las demandas, se entenderá para contestar á las que se promuevan contra la Hacienda, teniendo para ello muy presente los Fiscales la necesidad de que preceda el expediente y resolucion gubernativa, al tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 2 de Setiembre último.

Art. 15. Las actuaciones y notificaciones judiciales se entenderán siempre con los Promotores, Abogados fiscales y Fiscales en sus respectivos casos, produciendo responsabilidad la omision ó falta de celo, así como los escribanos y demás subalternos incurrirán en ella por negligencia ó descuido en verificar aquellos actos.

Art. 16. Siempre que los Fiscales del Tribunal Supremo, del Consejo Real y de las Audiencias no consideren procedentes las pretensiones de la Hacienda, lo harán presente al Ministerio de Hacienda por la via reservada, para que se disponga lo conveniente.

Art. 17. Los Promotores fiscales de Hacienda y los ordinarios no podrán percibir derechos en los expedientes gubernativo-económicos en que respectivamente asesoren á los Gobernadores y Administradores de provincia.

Art. 18. Los Abogados fiscales de Hacienda de las Audiencias serán sustituidos, en caso de enfermedad, ausencia ó incompatibilidad, por los del fuero ordinario, y los Promotores especiales lo serán igualmente por los del espresado fuero.

Art. 19. Los Abogados fiscales de Hacienda sustituirán de derecho, y sin necesidad de habilitacion especial, á los Fiscales en casos de enfermedad, ausencia ó incompatibilidad. (Concluirá.)

NOTICIAS DIVERSAS.

(De la Crónica.)

ESPEDICION A MONSERRAT.—Dice un periódico de Barcelona: "La expedicion se componia de cerca de cuarenta jóvenes, entre los que figuraban algunas personas distinguidas en ciencias, artes y literatura. Su objeto era visitar detenidamente unas profundas cuevas que existen al Noroeste de dicha montaña, frente á Collbato, llamadas de la Mitra; por verse esculpido sobre la entrada de la primera de dichas cuevas aquel ornamento abacial. Es de observar que aquellas profundidades habian sido recorridas anteriormente por otras personas, como así lo atestiguan algunas inscripciones que en ellas se leen, entre otras una del año 1511, firmada por E. de Cortada; aquellos fueron en tan corto número ó bien en tan remotos tiempos, que apenas se tenia hoy día noticia de su misterioso escrito.

"Despreciando todo peligro, nuestros decididos jóvenes penetraron en el interior de aquellas sombrías moradas provistos de todos los instrumentos necesarios, y con una firme voluntad de sacar todo el partido posible de su arriesgada excursion. La entrada de aquellos palacios subterráneos existe casi en el centro

de una elevada loma, á cuyos pies se abre un precipicio, de modo que antes de entrar en ellos ya corren peligro de estrellarse los que á aquel escarpado sitio se dirijen. El peligro aumenta á medida que el viajero adelanta. La primera cueva, bastante espaciosa, á la cual se le dió el nombre de Cueva de la Esperanza, no ofrece cosa digna de notarse, como no sea su grandiosidad. A la izquierda de esta cueva se estiende una dilatada galería, que por sus singulares ecos diósele el nombre de Antro de las Silfides. Esta galería ofrece un aspecto bellissimo por la inmensidad de estalácticas y concreciones pétreas que forman las mas caprichosas figuras. Al final de esta inmensa galería ábrese una gran cavidad á manera de pozo de 92 palmos de profundidad. Por él descendieron con la ayuda de una escala de cuerda una buena parte de los jóvenes expedicionarios. Un gran número de hachas de cera y algunos fuegos de Bengala iluminaron aquel arriesgado descenso. Al fondo de aquella profundidad nuevas cuevas y galerías se ofrecieron á la vista de los visitantes. Nuevas inscripciones tambien datadas á principios del siglo pasado, revelaban que aquellos lugares habian sido visitados anteriormente. Hasta aquellos sitios un gran número de aves nocturnas huian espantadas por las luces y voces de los inesperados huéspedes, cuyos nombres eran pronunciados cada cuarto de hora á fin de poder ser notada en todo caso desgraciado la falta de alguno; felizmente no hubo que lamentar ningun contratiempo.

"Recorridos en todas direcciones los varios ramales, galerías y grutas que en diferentes parajes se presentaban á los viajeros, fueron dados algunos nombres significativos á algunas de ellas. Llamaron galería de la Dama blanca á aquella en cuyo centro vése un gran busto en forma de imájen cubierta con un ancho manto blanco; galería de San Bartolomé, la que contiene un enorme peñasco formado por las estalácticas representando en cierto modo el martirio que sufrió el santo apóstol; galería de los Murciélagos, otra por el gran número de aquellos feos vichos que la poblaban; galería de las Pirámides, otra, por formarlas en ella sumamente raras las estalácticas que se desprenden de su singular techumbre; finalmente, Salon del Abside gótico otra caverna por las delicadas labores góticas que la naturaleza ha formado en ella, presentando en su elevado techo un verdadero abside. Este salon fué el último visitado y aun lo fué por pocos viajeros, porque ya el aire era muy pesado y era preciso apagar las antorchas para consumir menos cantidad de oxígeno, indispensable elemento de la vida. Nuevas galerías debian abrirse aun mas allá donde le es imposible penetrar al hombre. Nuestros decididos jóvenes llevaron sus pasos donde es probable no hubiese penetrado hasta entónces persona alguna, puesto que ni una huella en aquel suelo, ni una fecha en aquellas paredes, en aquellas rocas vírgenes sepultadas en las entrañas del monte, descubrían rastro de la curiosidad humana.

"Curiosos al par que interesantes trabajos se llevaron á cabo durante la permanencia de los viajeros en aquellos palacios de las hadas. Sacáronse por los distinguidos pintores Sres. Lorenzale, Inglada y Trias las vistas de las cuevas y galerías mas notables; los mineralojistas hicieron importantes observaciones: consultóse el barómetro y el termómetro, midiéronse las profundidades, tomáronse las direcciones con el auxilio de la brújula, etc., datos que sabemos se han recojido cuidadosamente y serán entregados á nuestro apreciable amigo D. Victor Balaguer, quien trata de escribir una detallada reseña de esta excursion en las entrañas del Monserrat, como lo hizo con aplauso de los recuerdos, tradiciones y maravillas de aquella montaña que no tiene rival en el mundo."

PUERTO-RICO 19 DE AGOSTO DE 1852.

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes Corregidores y Alcaldes ordinarios en el mes de Julio próximo pasado por las causas que á continuacion se espresan.

Table with columns: Patillas, Pa. Rs., and names of individuals with their respective fines.

Table with columns: Names of individuals, descriptions of offenses, and amounts of fines or penalties.